



EL CONCEPTO DE TIEMPO Y ESPACIO EN EL JUDAÍSMO¹

Prof. Ana María Tapia Adler

El pueblo de Israel se caracteriza desde los albores de su historia, por la cualidad de formar "islas en el tiempo" en las que "tiempo" y "espacio" se unen. Un ejemplo clásico de lo dicho es la celebración del *Shabbat* o sábado. Celebrar un Shabbat que sea 'todo Shabbat' es experimentar una vivencia inefable, imposible de transmitir; es vivir un **tiempo diferente**, demarcado a través de ritos de pasaje específicos que hacen de él un **Yom kadosh**, un día santo

De acuerdo al relato de Génesis, el sábado es el día en que - después de haber llevado a cabo en seis días su proyecto creador - Dios descansó. Es importante destacar que, a medida que la creación iba tomando forma, el Creador fue evaluando paso a paso su diseño, encontrándolo no sólo bueno, sino más que bueno²

El mundo creado de la Biblia es un mundo de tiempo y espacio. El texto lo dice, a mi entender, bastante claro:

"En el principio creó Dios el cielo y la tierra":

"En el principio -tiempo- creó Dios el cielo y la tierra -espacio".

El texto dice que el Dios creador le otorgó al hombre la facultad de dominar el mundo (espacio), gobernarlo y someterlo pero con la condición de no perder la posibilidad de encuentro con su Creador. Así, debemos ver al séptimo día como el *tiempo especial* que Dios creó para celebrar, con el hombre, "el nacimiento de un mundo nuevo" o, de acuerdo al tema de las jornadas, "el nacimiento de un **espacio nuevo**".

Shabbat surge como 'el punto de "encuentro" entre Dios y el hombre' y le otorga al hombre la posibilidad de "encontrarse con Dios" sin abandonar el aquí y ahora (*tiempo*) terrenal (*espacio*). El rabino HaCohen Peli dice que, de ese modo, en **Shabbat** "el hombre, en su limitación de criatura, y Dios, en su inmensidad creadora, se citan para celebrar la **santidad** en el tiempo"³.

Pareciera ser que el objetivo de Dios, al entregar al hombre el Shabbat en calidad de alianza eterna es que el hombre entienda de que **es Dios** quien le permite ser dueño y señor del mundo⁴.

Por esa razón al hombre se le permite controlar y supeditar el mundo a sus propios fines durante toda la semana, pero en Sábado él debe retornar a Dios y abstenerse de realizar actos que demuestren su dominio sobre la tierra.

De este modo, el hombre reconoce que el dominio humano es un don que Dios le ha otorgado y que por ése motivo, en Shabbat, el debe privarse de efectuar acciones que lo asemejen a Dios, como lo son, por ejemplo, la creación de cosas nuevas, cambiar cosas de un estado a otro, etc.

¹ Presentación al Seminario Interdisciplinario Permanente de Profesores "Religión y Cultura".

² En Génesis 1:31 está escrito que era "bueno en gran manera".

³ P.Hacohen Peli, op. cit. p. 12

⁴ idem

Cada día viernes, antes de la puesta de sol, la mujer judía inicia el ritual de recepción del sábado, el **Kabbalat Shabbat**⁵, a través del encendido de las luminarias y una bendición. Con ese sencillo acto, establece la diferenciación entre el *tiempo profano* (el semanal) y el *tiempo sagrado* (el sabático) e ingresa al Shabbat (sábado), un día para todos que es festejado en familia, cuando al regresar del servicio religioso de la sinagoga, se aprestan a dar inicio a la cena sabática pronunciando las bendiciones del vino, el pan y el lavado ritual de las manos. Después de la cena, se recitará el **birkat hamazon** (oración de los alimentos)

Dios y hombre, se unen en un vínculo y propósito común para hacer y convertir este mundo en un mundo (**espacio**) en cuyo centro está la posibilidad del encuentro mutuo entre Creador y criatura. Gracias a la Revelación en el Sinaí el hombre supo que, para que el encuentro se produjera, él debía apartar, santificar y declarar sagrado o especiales ciertos fragmentos de **tiempo y espacio** porque así como debe guardar y recordar el Shabbat se le encomendó guardar otras festividades a lo largo del ciclo del año:

Estas otras "islas en el tiempo" aparecen claramente determinadas en el Libro de Levítico, capítulo 23 versículos 2 al 44, donde aparece escrito lo siguiente:

"Habla a los hijos de Israel y diles: las fiestas solemnes de Adonai, las cuales proclamareis como santas convocaciones serán éstas (vers. 2):

*"Seis días trabajarás más al séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis, día de reposo es del Señor en donde quiera que habitéis....(versículo 3: **Shabbat**)*

*"En el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, Pascua es de Adonai y a los quince días de este mes es la fiesta solemne a Dios, siete días comeréis pan sin levadura...(versículos 5-6: **Pésaj**)⁷*

*"Y contareis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda medida, siete semanas cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Dios.. (versículos 15, 16 y ss: **Shavuot**)⁸.*

*"En el mes séptimo, al primero del mes, tendréis día de reposo, una conmemoración, al son de trompetas y una santa convocación....(versículo 24: **Rosh ha-shaná**)⁹*

*"A los diez días de este mes séptimo será el día de la expiación, tendréis santa convocación y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Dios... (versículo 27: **Yom Kippur**)¹⁰.*

*"A los quince días del mes séptimo será la fiesta solemne de los tabernáculos. El primer día habrá santa convocación..(versículos 34ss: **Sukkot**)¹¹*

⁵ Kabbalat Shabbat significa, literalmente, "recepción del sábado".

⁶ El texto original usado dice "Jehová". Yo preferí utilizar, indistintamente, los epítetos "Dios", "Señor" o "Adonai".

⁷ **Pésaj** es la fiesta de la liberación de la esclavitud de Egipto, llamada también la "fiesta de los panes ázimos", "Fiesta de libertad", "Fiesta de la primavera"

⁸ **Shavuot** es la "Fiesta de las semanas". También recibe los nombres de **Jag Matán Torá** "Fiesta de la entrega de la Torá y **Jag habikurim** "Fiesta de las primicias"

⁹ **Ros ha-shaná** es la "Fiesta de Año Nuevo", a la que se denomina **Yom Hadin**, Día del Juicio y **Yom Teruá**, "Día del sonar de las trompetas"

¹⁰ **Yom Kippur** es el "Día del Perdón"

¹¹ **Sukkot** "Fiesta de las cabañas" es conocida también como **Jag hakatzir**, "Fiesta de la cosecha" y **Ha-Jag**, "La Fiesta".

Con el tiempo, los judíos fueron agregando otras festividades. Todas ellas relacionadas con importantes acontecimientos históricos y determinados espacios físicos importantes. De ahí que, a las festividades enunciadas en el Antiguo Testamento (*TaNaJ*¹²) se agregan las de tiempos posteriores, lo que nos entrega un ciclo del año judío pleno de tiempos especiales.¹³

Quien se adentre en el conocimiento de la historia y la tradición judía podrá darse cuenta de que cada una de las festividades se enraza profundamente en el devenir histórico del Pueblo Judío y de la Tierra de Israel.

No es casualidad entonces que el Sábado sea considerado como símbolo del retorno y esté asociado con la idea de "regreso al hogar" ya que en medio del exilio y la dispersión, el Sábado representa un pedazo de *Eretz Israel* (la tierra de Israel) al que el judío, en la diáspora¹⁴, puede acceder.

Las festividades se celebran una vez al año, Shabbat, una vez a la semana, durante todas las semanas del año. Por eso es que solo en Shabbat, nunca en otro día de la semana, antes de la oración de gracias por las comidas, se recita el Salmo 116:

"Cuando el Señor nos haga retornar a Sión, seremos como los que sueñan,...entonces nuestra boca se llenará de risa y nuestra lengua de alabanza".

Es posible que la vivencia judía de la *santidad en el tiempo* haya exacerbado la añoranza por la *santidad en el espacio*. Si esto fue así, entonces habremos de aceptar que, en los tiempos modernos, el Shabbat jugó un importante papel en el despertar del ansia de retorno de los judíos a su tierra.

No en vano lo había profetizado Isaías siglos antes

"Si te guardas de profanar el Sábado, de tratar tus asuntos en mi día santo; Si llamas al Sábado delicia, venerable día consagrado al Señor, si le veneras evitando los viajes, no tratando negocios ni arreglando asuntos, entonces encontrarás en el Señor tus delicias, yo te subiré triunfante a las alturas del país; y te alimentaré de la heredad de tu padre Jacob"¹⁵

A través de los cuatro mil años de historia, ha habido entre el pueblo judío y la Tierra de Israel¹⁶, un lazo invisible e indivisible. En su obra Lo sagrado y lo profano Mircea Eliade¹⁷ señala que "en virtud del lazo que une a grupos humanos con la tierra sobre la que viven se desarrolla una relación de gratitud y amor que, con frecuencia y a veces en forma imperceptible, se convierte en veneración. Así, las personas experimentan y cristalizan un sentimiento de santidad en su relación con el espacio".

Esto se puede con claridad en el caso del pueblo Judío, porque *Eretz Israel*, la tierra de Israel es especial para los judíos.

¿Por qué?

Porque fue en ella donde Dios, en distintos tiempos y lugares, se manifestó de una u otra manera ante los ojos de hombres y mujeres creyentes y aquellos lugares en los que esto ocurrió han sido respetados y venerados como testimonios concretos, tangibles y definidos desde el punto de vista espacial de la realidad de lo divino.

¹² *TaNaJ*, sigla compuesta por *T Torá* (Pentateuco), *N Nebi'im* (Profetas) *J K'tubim* (hagiógrafos).

¹³ Ver esquema de calendario adjunto.

¹⁴ *Diáspora* término que engloba todo territorio que no sea la Tierra de Israel.

¹⁵ Isaías:58:13-14

¹⁶ espacio determinado en la Biblia,

¹⁷ Eliade, M. Lo sagrado y lo profano, p.

No es extraño entonces que un judío nunca viaje a "tierra Santa" . El judío "asciende a Sión," nombre poético del país de sus orígenes. El judío viaja a *Eretz Israel* para visitar la tierra prometida, *ha-aretz ha-muftájat-*, para recorrer el Monte del Templo y los lugares en los que se plasmó la historia de Israel y donde cristalizó su identidad nacional.

Al igual que el *tiempo*, también el *espacio* juega un rol trascendental en la historia de este pueblo cuyos inicios se encuentran en el TaNaJ (Antiguo Testamento). Allí vemos reflejada la fidelidad de Israel a sus orígenes y la concepción histórica que de él mismo tiene. En esas páginas Israel se nos revela como un pueblo que adora a un Dios único, un pueblo que tiene una historia pasada común la que, con esperanza, proyecta hacia el futuro.

*"Vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre a la **tierra que te mostraré** y haré de ti una nación grande y te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré. Serán benditas en ti todas las familias de la tierra"*¹⁸

En el momento inicial de la historia de Israel, que se inicia con el primero de los patriarcas, el tema de la promesa de la tierra (espacio) se perfila como el elemento esencial y "leit motiv" de la historia hebrea. Esta promesa hecha a los patriarcas y reiterada en distintos momentos, une indisolublemente a Israel con su pasado y le asegura la posesión de la tierra de Cana'an.

*"La tierra se convirtió así en la base donde tiene su fundamento el pueblo, es el ámbito que hace posible la vida del hombre y le da sentido a su vida. Incluso más aún: la tierra prometida es el lugar en que el hombre puede encontrarse con su Dios, recibir sus beneficios e invocarle"*¹⁹

Y aunque en sus 4000 años de existencia el pueblo pasará por diferentes acontecimientos históricos la promesa se mantendrá siempre presente, siendo re-interpretada a la luz de los nuevos acontecimientos que el pueblo vive.

Pinkaza nos dice que no cabe duda que el destino del pueblo estaba teológicamente enmarcado²⁰. En el libro de Exodo leemos:

*"Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Yaacov, y miró Dios a los hijos de Israel y los reconoció Dios".*²¹

Dios explicó a Moisés que ya antes se había El aparecido a los patriarcas como Dios omnipotente²² y que **había establecido su pacto con ellos, de darles la tierra de Cana'an** donde fueron forasteros²³ y que habiendo oído sus gemidos, El, Dios, **se acordó de su pacto**²⁴.

La decisión de Dios fue clara y definitiva, dijoles:

*"os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios, y vosotros sabréis que yo soy el Señor vuestro Dios que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Yaacov, y yo os la daré por **heredad**"*²⁵

¹⁸ Génesis 12:1-6

¹⁹ id. ibid

²⁰ Pinkaza 34

²¹ Exodo 2:24-25

²² Exodo 6:3

²³ Exodo 6:4

²⁴ Exodo 6:5

²⁵ Exodo 6:7-8

Dios habla de "**hacerles salir** de Egipto, tierra de esclavitud para **hacerlos penetrar** en **la tierra** que juró dar a Abraham, a Isaac y a Yaacov.

Entendemos entonces que cuando Dios habla con Moisés lo hace porque **recuerda** la promesa que, en forma de pacto, hizo en un tiempo a los patriarcas, lo que tenemos es la continuidad histórica de una misma promesa.²⁶

La etapa siguiente:

*"Ahora pues, se valiente y firme, porque tú vas a dar a este pueblo la **posesión del país que juré dar a sus padres**".²⁷*

La tierra prometida, es una tierra en la que ya habitaba una diversidad de pueblos que poseían también una floreciente cultura material. El movimiento de las tribus en su ingreso a Cana'an puede seguirse paso a paso en el relato bíblico²⁸.

Los textos que se refieren a la conquista hablan no sólo de conflictos, muerte y destrucción sino también de la ayuda divina que el pueblo recibió.

Desde el desierto, Israel trajo consigo su fe en el **Dios de la Promesa y la Revelación** en el Sinaí. Un Dios que se enraizó fuertemente en los acontecimientos históricos de este pueblo, sucesos que fueron interpretados y respondidos en relación a su fe. Fue con este Dios, que se revela en la historia de Su pueblo, con quien ellos pactaron una alianza y pasaron a constituirse en el **pueblo de la alianza**.

*"Dios dio a Israel toda la tierra que a **sus padres juró darles**, se posesionaron de ella y allí se establecieron. Dios les concedió el descanso en torno suyo, como se lo había jurado a sus padres. Ninguno de sus enemigos pudo resistirlos, Dios los entregó todos en sus manos. **Las buenas palabras que Dios había dicho a la casa de Israel se cumplieron todas**".²⁹*

Los israelitas sintieron que la ayuda divina implicaba necesariamente una respuesta humana de fidelidad y entrega a Dios. Para ellos, lo primero era la gracia de Dios manifestada en el cumplimiento de la promesa y, para mantenerse en ella y seguirla recibiendo, ellos debían comprometerse fielmente con las exigencias planteadas por Dios.³⁰

Lo que Dios pide de Israel es guardar los preceptos, quitar la dureza de cerviz y el reconocimiento de que El es el Creador de todo cuanto existe, que es Dios de dioses y Señor de los Señores, el Dios grande, poderoso y temible. Si el pueblo cumple, entonces dice Dios:

(14) *Yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía, y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite.*
(15) *Daré también hierba en tu campo para tus ganados, y comerás y te saciarás,*
(16) *Guardaos pues, que vuestro corazón no se infatúe y apartéis y sirváis a dioses ajenos y os inclinéis a ellos.*

Vemos que a la promesa de la tierra, del espacio, promesa cumplida, le siguen las bendiciones con las que Dios colmará la tierra ... si los israelitas caminan sus caminos y actúan como les ha encomendado acorde al pacto que pactaron en el Sinaí.

²⁶ Pinkaza 34-5

²⁷ Josue 1:6

²⁸ Números 21:21-35.

²⁹ Josue 21:43-5

³⁰ Pinkaza 32

Y esta **promesa de la tierra**, enraizada en la época patriarcal no se pierde en la línea del tiempo; cada vez que estos cambian, se re-interpreta el contenido de la promesa con los nuevos tiempos.

No cabe duda alguna de que hay un continuum histórico: Por ejemplo. No resulta difícil hacer una conexión entre Abraham y David: los redactores del texto bíblico los unen en una gran cadena en la que se proclama la bendición de las gentes.

David no solamente está ligado a una promesa dada en el pasado, también en él se une el futuro a su vez con el presente, de tal modo que su historia está también enfocada hacia adelante y contiene un promesa.³¹

Las conquistas de David son explicadas no como el resultado de un ambicioso y hábil programa político sino como el cumplimiento y culminación de **"la" promesa**.

Del mismo modo como hubo promesa de tierra al primero de los patriarcas, también hay promesa para David, a quien se le promete edificar una casa (descendencia) y un reino eterno

"Hice pacto con mi escogido, juré a David mi siervo, diciendo: Para siempre confirmaré tu descendencia Y edificaré trono por todas las generaciones".³²

"Tu casa será firme y será eterno tu reino, tu trono será estable para siempre"³³.

La historia no se detiene, nuevos acontecimientos, novedosas respuestas a situaciones presentes: ¿Qué sucederá más adelante, cuando Israel se vea alejado de la tierra de promisión? ¿cuando se encuentre en el exilio?

"Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos y aún llorábamos acordándonos de Sión. Sobre los sauces en medio de ella colgamos nuestras arpas. Y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, y los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo:

Cantadnos algunos de los cánticos de Sión!

¿Cómo cantaremos cánticos de Dios en tierra de extraños?

Si me olvidare de ti, oh Jerusalem, pierda mi diestra su destreza, mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare; si no enalteciere a Jerusalem como preferente asunto de mi alegría.³⁴

¿Qué sucederá ahora con la promesa... se mantendrá o el exilio será eterno?

"Haré que vuelvan los cautivos de Israel mi pueblo, edificarán ciudades destruidas y las habitarán y plantarán viñas y beberán su vino, cultivaran huertos y comerán sus frutos y yo los plantaré en sus campos y no serán arrancado más de los campos que les he dado"³⁵

La promesa primera a Abraham se renueva ahora y aparece mucho más profunda, mucho más emocionada y ardiente: Dios está dispuesto a perdonar a su pueblo para recomenzar nuevamente:

El pueblo, por su parte, está consciente que en todo momento de peligro la salvación última está ligada al recuerdo de los patriarcas con quienes se hizo el pacto y la promesa y, como ambos fueron establecidos con Dios, pacto y promesa no pueden romperse aun cuando los

³¹ Pinkaza 53

³² Salmo 39:3-4

³³ 2 Samuel 11b-12

³⁴ Salmo 137:1-6

³⁵ Amos 9:14-5

hombres se desvíen. La inmutabilidad del pacto se funda en la palabra divina y no en el compromiso humano.

Por eso, no importa cuantas veces salga el pueblo al exilio, al final siempre volverá, porque tiene donde llegar: a la tierra que Dios juró dar a sus padres, promesa que cumplió.

La promesa se ha convertido en categoría teológica, en argumento para probar que Israel posee derecho al futuro y a la vida porque la "gracia", el "don" de Dios, la promesa, es anterior a la ley³⁶.

Ha aretz hamuftájat, la tierra prometida, **Eretz Israel**, la tierra de Israel, es el lugar donde Israel ha venido al mundo, pudo desarrollar plenamente su vida y madurar como pueblo.

Es en ella , dice Pinkaza, *"donde Israel ha podido encontrarse a si mismo en las dificultades y estímulos de su adversa geografía. Es una conquista militar de siglos y en lucha sin fin por suscitar cosechas en sus secas montañas y pedregosos valles y barrancos. Israel fue en ella capaz de encontrar su madurez como pueblo y encontrarse con su Dios."*³⁷

Al retornar del exilio babilónico Israel volvió a hundir sus raíces en la tierra prometida, a la que mistificó en razón de la relación entre el pueblo y Dios, relación y pacto que solo puede cumplirse en la tierra de promisión y en especial en la ciudad que Dios escogió como morada: Jerusalem.

*"Jerusalem se convirtió entonces en el símbolo y la expresión más significativa de la transición de "pueblo" a la formación de "nación" y de un "estado". Pero nunca estuvo subordinada a estos conceptos, ni tampoco se identificó completamente con un fenómeno social de manera que cuando el estado dejó de existir, Jerusalem no perdió su importancia ni su valor simbólico para el pueblo judío. La ciudad que en la antigüedad había experimentado una transformación decisiva en su significado, podía adaptarse y ajustarse fácilmente a las diversas situaciones históricas. De hecho esto ocurrió durante varios siglos sin perder su prestigio ni su valor simbólico que le había sido conferido por David"*³⁸ .

*"El aspecto sorprendente e históricamente crucial de la historia es la profundidad y la tenacidad con que la "conciencia de Jerusalem" (como se la denominaría) se enraizó en el sentimiento, creencia y teología israelitas. Jerusalem era la ciudad elegida por Dios, y la elección de esta ciudad formaba parte del pacto de Dios con su pueblo, así como de su pacto con David y su simiente"*³⁹

Es del TaNaJ de donde emana la conciencia histórica del pueblo judío, con Jerusalem como su corazón. A través de la lectura de Salmos y Profetas nos damos cuenta de que Jerusalem y Sión son sinónimos y representan no sólo la ciudad sino al país como una totalidad y el pueblo judío como un todo.

Cuando el autor de las Lamentaciones llora la 'destrucción de las hijas de Jerusalem' y el exilio de 'los hijos de Sión' quiere obviamente significar al pueblo, y cuando el profeta conocido como Segundo Isaías resalta la alegría de Sión cuando sus hijos retornan a ella de la dispersión, evidentemente quiere significar al pueblo y a la tierra como entidades históricas.

Ciudad, tierra y pueblo se convierten en una gran fusión simbólica.

³⁶ Decimos anterior a la Ley, porque esta fue dada en el Sinai a Moisés y la promesa se remonta a la época patriarcal

³⁷ Pinkaza

³⁸ S. Talmon, citado por Werblowsky

³⁹ Werblowsky,11

En el lenguaje simbólico judío Sión, (espacio) representa a la madre viuda dolorida y enlutada que algún día (tiempo) se regocijará cuando sus hijos se congreguen a su alrededor. Este es uno de los motivos principales de la imaginería judía tradicional desde el momento en que aparece en el Tanaj.

Resulta importante, aunque largo, el resaltar cómo esta unión simbólica: Sión/Eretz Israel está presente diariamente en la vida del judío actual: Por ello mencionaremos solo tres:

- a) en la liturgia tres veces al día (tiempo) los judíos reunidos en comunidad (espacio) invocan al Dios de la Promesa, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Yaacov,
- b) dos veces al día (tiempo), en su hogar (espacio) al levantarse y al acostarse (tiempo) el judío recita el *Shemá Israel*, oración de proclamación de la unicidad de Dios.
- c) en la belleza simple del birkat hamazon, la oración de gracias que se pronuncia después de cada comida (realizada en un tiempo y espacio determinado, cualquiera este sea) se agradece a Dios " **porque El hizo heredar a nuestros padres un país hermoso, bueno y extenso, porque nos liberó de la tierra de Egipto y de la esclavitud...**" y se le ruega "**haznos presenciar el consuelo de Sion, Tu ciudad, y la reconstrucción de Jerusalem, residencia de tu santidad porque Tu eres artífice de nuestra salvación y consuelo. Reconstruye oh Dios Jerusalem la ciudad santa** (espacio), **pronto y en nuestros días..**"(tiempo)

El lazo indivisible que ha unido al pueblo judío con la tierra de Israel y la certeza de que Dios es un Dios que recuerda sus promesas y las cumple, es lo que ha permitido la larga e ininterrumpida existencia del pueblo judío y ha encontrado una expresión secular y política en este siglo, después de 2000 años de exilio.

Reflexionemos:

Siguiendo la argumentación de Werblowsky, podemos decir que *"Si es verdad que los términos sinónimos Jerusalem y Sión simbolizaron la realidad histórica de un pueblo y su relación con una tierra, podremos comprender mejor (aunque no necesariamente afirmar) las etapas modernas, secularizadas de esa historia.*

"Jerusalem y Sión son términos geográficos que superan la mera geografía, pero que no existen fuera de ella: "son la residencia localizada y el nombre" de una existencia histórica y de su continuidad -una existencia que para el judío religioso posee dimensiones religiosas y que para el judío secularizado es susceptible de ser formulada nuevamente en términos seculares.

Una segunda reflexión, a la luz de las tradiciones rabínicas, la empiria histórica de los últimos dos mil años y ciertamente por lo expresado por Eliade y Werblowsky, me llevaría a reafirmar que espacio y tiempo se hayan indisolublemente unidos en la historia judía en virtud del lazo que durante 4000 años de historia (tiempo) ha unido al pueblo judío con la tierra de Israel (espacio), sentimiento que "imperceptiblemente pareciera haberse convertido en veneración"....

Pero también lo sería, porque la tierra prometida encierra dentro de sí espacios determinados que adquieren relevancia como resultado de circunstancias históricas que el pueblo allí vivió y que se recuerdan a través del tiempo en cualquier lugar donde el judío se encuentre.

Si al inicio de mi exposición dije:

*"En el principio -**tiempo**- Dios creó el cielo y la tierra -**espacio**".*

Quiero concluir diciendo:

*"Al final (**tiempo**) Dios no olvidará Su promesa ,*

y el pueblo continuará habitando en la tierra (**espacio**)
que El juró dar por heredad a nuestros padres."